

La nación representada en los héroes. Las estrategias de legitimidad de las dictaduras de Brasil (1964-1985) y Argentina (1976-1983): visiones del tiempo y ejercicio del poder*

*The nation represented in heroes. The strategies legitimacy of
the dictatorships of Brazil (1964-1985) and Argentina (1976-1983):
visions of time and exercise of power*

Florencia Lederman**

Verónica Giordano***

* Este trabajo es parte de la Tesis de Maestría de la autora que fue financiada por una beca de posgrado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

** Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Magíster en Investigación en Ciencias Sociales, UBA. Doctoranda en Ciencias Sociales, UBA. Becaria doctoral del CONICET. Miembro del equipo de investigación dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi y la Dra. Verónica Giordano, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Docente en Metodología de la Investigación Social, Cátedra Sautu, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

*** Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe y docente en la UBA. La Dra. Giordano fue la directora de Tesis de Maestría de la primera autora y la orientó en la escritura del presente artículo. Asimismo agradecemos los valiosos aportes de la Dra. Lorena Soler como codirectora.

RESUMEN



Este artículo analiza cómo las dictaduras se apropiaron de los héroes nacionales. Por ser ellos protagonistas de los momentos fundantes de la nación fueron ampliamente retomados por los regímenes de facto. En ambos países hubo conmemoraciones significativas de los héroes de la emancipación. En Brasil, Tiradentes y el 180° aniversario de su muerte en 1972, que coincidió además con el sesquicentenario de la Independencia y, en Argentina, San Martín y el bicentenario de su nacimiento en 1978. En la comparación entre casos, se observa una clara diferencia en la visión del tiempo: Brasil proyectó la nación en un futuro de grandeza y Argentina evocó el pasado glorificado. En la apelación a los héroes se evidencia esta visión del tiempo y su aplicación a la lógica de ejercicio del poder de las dictaduras encarnada en el binomio amigo/enemigo. Pero nuevamente se observan diferencias entre casos: la lógica de la negociación en Brasil y la lógica de la negación en Argentina.

Palabras clave: Nación. Héroes. Legitimidad. Dictaduras. Conmemoraciones.

ABSTRACT



This article analyzes how dictatorships appropriated national heroes. For them being protagonists of the founding moments of the nation were widely taken up by de facto regimes. In both countries there were significant commemorations of the heroes of emancipation. In Brazil, Tiradentes and the 180th anniversary of his death in 1972, which also coincided with the sesquicentennial of Independence and in Argentina, San Martín and the bicentenary of his birth in 1978. In the comparison between cases, we observe a clear difference in view of time: Brazil projected the nation into a future of greatness and Argentina evoked the glorified past. On the appeal to the heroes this time vision and its application to the dictatorships logic of governance is evidenced on the friend / enemy binomial. But again we observe differences between cases: the logic of negotiation in Brazil and the logic of negation in Argentina.

KeyWords: Nation. Heroes. Legitimacy. Dictatorships. Commemorations

Con el golpe de 1964, Brasil comenzó una etapa de “dictaduras institucionales de las Fuerzas Armadas” (FFAA) en América Latina, a la que en 1976 se sumó Argentina. En ambos países, la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) sirvió como uno de los justificativos para el derrocamiento de los gobiernos constitucionales y como instrumento para la legitimación de los regímenes dictatoriales. Lo novedoso de la doctrina estaba en considerar que para lograr la seguridad del Estado era necesario el control militar del mismo. Además, una de sus más importantes innovaciones fue la sustitución del enemigo externo por un enemigo interno. Ese enemigo interno, representaba una amenaza para la nación y debía ser eliminado (FRANCO,

2009; LEAL BUITRAGO, 2003). Así, "si bien la Doctrina de Seguridad Nacional ubicó como principal enemigo al comunismo internacional, [...] los Estados latinoamericanos debían enfrentar al enemigo interno, materializado en supuestos agentes locales del comunismo" (LEAL BUITRAGO, 2003, p.75).

Asimismo, la DSN postulaba la defensa de la nación y el ser nacional (COMBLIN, 1979). Por la importancia atribuida a estos dos elementos, este artículo estudia las representaciones de la nación en el marco de dichos regímenes.

Es sabido que los héroes son parte de los símbolos creados por las naciones para generar sentimientos y unión nacional. Sus acciones se glorifican y su persona pasa a ser *inmortal*. "o *heróié* aquele que *detém*, suspende o tempo e que por sua excelência *supera*, por assim dizer, a condição humana" (MATOS, 1994, p.84).

Alfaro Rotondo (2005) sostiene que los héroes son personajes polisémicos, que pueden ser utilizados por diferentes grupos e ideologías para ejercer dominación. El perfil de un héroe puede ser adaptado a los valores hegemónicos del lugar y momento en que es retomado. Es por eso que los héroes son utilizados como parte de la estrategia de creación de legitimidad de los gobiernos, sean estos democráticos o dictatoriales.

El hecho de que las dictaduras recuperaron las figuras del pasado como héroes da cuenta de que "las diferentes fuerzas políticas y sociales siempre han utilizado el pasado para legitimar sus orígenes, para justificar sus privilegios o para abolirlos. Las sociedades se apropian del pasado, lo conmemoran y lo recrean en función de sus necesidades" (QUATROCCHI-WOISSON, 1995, p. 323).

Las FFAA recuperaron el pasado en las fases de reacción y de (re)fundación¹ de las dictaduras, pues como señala Ansaldi en momentos de transformación se buscan raíces en el pasado "procurando encontrar contenidos para fundar su acción disruptiva" (ANSALDI, 2002, p. 7).

La propuesta de este artículo es hacer una interpretación sociohistórica comparativa de las representaciones de la nación, vinculadas a los héroes, en las dictaduras de Brasil y

¹ Inspirándonos en Garretón (1984; 1988) identificamos que las dictaduras atravesaron tres fases: 1. reacción, 2. institucionalización y 3. transición. En estos términos, para el caso de Brasil delimitamos las fases de la siguiente manera: la primera, de reacción, entre 1964 y 1967 (gobierno de Castelo Branco), la segunda, de institucionalización, entre 1968 y 1979 (gobiernos de Costa e Silva, Médici y Geisel); y la última, de transición, desde 1980 hasta 1985 (gobierno de Figueiredo). Para el caso de Argentina, delimitamos las fases de la siguiente manera: reactiva: 1976-1977; de institucionalización: 1978-1981; y de transición: 1981-1983. Cabe aclarar que Garretón (1984, p. 14). destaca que "con excepción de la fase terminal, las otras no guardan entre sí una relación de secuencia necesaria o mecánica. Pueden coincidir el momento reactivo con el momento fundacional y éste puede preceder en alguna forma a aquel".

Argentina. Sostenemos que esas representaciones contribuyeron a legitimar a las dictaduras en su objetivo de crear un orden nuevo por la vía de una modernización desde arriba. Tomamos como puntos de referencia las conmemoraciones de los héroes nacionales y las conmemoraciones patrias durante las respectivas dictaduras, centrándonos en la Proclamación de Independencia (7 de septiembre de 1822) en Brasil y la Revolución de Mayo (25 de mayo de 1810) en Argentina, por ser éstos dos momentos que fueron hitos fundacionales en la constitución de la nación en cada país y, porque las fechas conmemorativas "son coyunturas en que las memorias son producidas y activadas. Son ocasiones públicas, espacios abiertos, para expresar y actuar los diversos sentidos que se le otorga al pasado..." (JELIN, 2002, p. 245). Diversos sentidos que ambas dictaduras produjeron sobre las fechas patrias, en función de sus intereses y necesidades. Porque, siguiendo a Nora (1993), hay tantas memorias como grupos existen. En nuestro caso, los militares buscaron construir las memorias de los héroes y fechas patrias haciéndose eco de las representaciones del pasado (la historia).

Este trabajo parte de la hipótesis que en las conmemoraciones de ambos países se observa una clara diferencia en el uso del pasado. Brasil recordó el pasado como mito de origen para proyectar la nación en un futuro de grandeza. Argentina invocó el pasado glorificado y las FFAA se mostraron firmes en su voluntad de restituirlo. Asimismo, en la apelación a los héroes² se evidencia la lógica de ejercicio del poder de las dictaduras encarnada en el binomio amigo/enemigo y reflejada en la lógica de la negociación en Brasil y la lógica de la negación en Argentina.

La apropiación de los héroes y la visión del tiempo: futuro de grandeza (Brasil) y pasado glorioso (Argentina)

Tiradentes y San Martín fueron los héroes de Brasil y de Argentina más recordados por las dictaduras.³ En Brasil, la disputa por la creación de héroes nacionales fue más difícil que en

² En ambos países hubo conmemoraciones significativas de los héroes de la emancipación, en Brasil, Tiradentes y el 180° aniversario de su muerte en 1972, que coincidió además con el sesquicentenario de la Independencia mientras que, en Argentina, San Martín y el bicentenario de su nacimiento en 1978.

³ Joaquim José da Silva Xavier, Tiradentes (1746-1792), fue odontólogo y minero hasta que entró en el ejército como Alferes (teniente) del Regimiento de Dragões de Minas, el rango militar más bajo. Provenía de una familia rural, de padre portugués y madre brasileña. Durante su trabajo en el ejército portugués en Brasil, Tiradentes fue crítico de sus misiones, debido a la gran cantidad de riquezas que partían hacia la metrópoli y la pobreza en la que aun vivía el pueblo brasileño. Por eso y porque no lograba ascender, renunció a su cargo. Fue en ese

Argentina, pues Dom Pedro, primer emperador, fue considerado el libertador pero aludía directamente a la monarquía y a la forma de Imperio que tomó Brasil tras su independencia. Por su parte, Tiradentes, no había logrado sus objetivos de libertad. No obstante, las figuras de Pedro I y José Bonifacio⁴ fueron retomadas en los aniversarios patrios, como el libertador y el patriarca respectivamente, aunque ninguno fue tan vanagloriado como Tiradentes, quien representaba los ideales republicanos de libertad.

La disputa entre monárquicos y republicanos es de larga data en Brasil. Los primeros identificaban al imperio con la unidad nacional, asociando a la república con la amenaza de desmembramiento (OLIVEIRA, 1989). Es así que la dictadura recuperó más enfáticamente la conmemoración de la independencia, podríamos decir que en un sentido "monárquico", pues servía a los objetivos de afirmación de la unidad nacional en un sentido conservador.

Se sabe que los regímenes autoritarios y militares invocan mitos y figuras nacionales (SOLER, 2014) y, que en algunas dictaduras

mitos, ritos, ceremonias públicas y lemas eran elementos fundamentales que ejercían un gran poder de atracción sobre la población hacia una movilización política antidemocrática, propiciando así su participación activa en la mística nacional como vía de acceso para lograr un alto grado de consenso popular y cohesión social (QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, 2008, p. 24).

Así lo pretendieron la "revolución" brasileña y el "Proceso de Reorganización Nacional" (PRN) argentino.

En Brasil, las referencias sacralizantes a Tiradentes elaboradas en el siglo XIX⁵ no fueron

momento cuando comenzó a crear un movimiento de independencia para Brasil (conocido como la Inconfidencia Minera, 1789). Por su parte, José de San Martín (1778-1850) viajó a España siendo un niño y al poco tiempo se unió a los ejércitos españoles que combatían contra Napoleón. De padres españoles y pertenecientes a clases pudientes, San Martín recibió educación en los mejores colegios de la Península. El involucramiento de San Martín con la causa de la independencia comenzó en 1811, un año después de la Revolución de Mayo, cuando decidió volver a Buenos Aires para luchar junto a los criollos en contra de las tropas realistas.

⁴ José Bonifacio de Andrada e Silva fue un científico y político brasileño, conocido como el "Patriarca de la Independencia". Fue ministro de negocios del Imperio de Brasil, luego de declarada la independencia en 1822 y luchó contra las resistencias a la separación de Brasil de Portugal.

⁵ En 1859, Tiradentes era descrito con características de un héroe: murió ahorcado y fue descuartizado en nombre de la libertad; un sacrificio identificado con el de Cristo (MAZUROK SCHAETAE, 2010).

un recurso utilizado por primera vez por la dictadura. Durante el Estado Novo encabezado por Vargas (1937-1945), hubo una ligazón entre la conmemoración cívica y la actuación política. Los discursos divulgados por la prensa contribuían a la consolidación heroica de Tiradentes, lo que servía de legitimación para aquellos que la apropiaban (LIMA E FONSECA, 2002). Durante el primer gobierno de Vargas, en los inicios de la década de 1930, se instauró la "Semana de Tiradentes". "Essas comemorações dedicadas a Tiradentes foram importantes na construção de uma representação de nação e de uma identidade nacional..." (MAZUROK SCHAETAE, 2010, p. 8). También Juscelino Kubitschek en su campaña electoral, en 1955, se propuso establecer paralelos entre Tiradentes y su propia persona en busca de aceptación y apoyo popular (LIMA E FONSECA, 2002).

Para el caso de Argentina, Quatrocchi-Woisson (1995) señala dos momentos anteriores a la dictadura de 1976 en los que la figura de San Martín fue destacada especialmente. El primero fue durante la etapa de inmigración masiva (finales del siglo XIX y principios del XX) y el segundo fue durante el primer gobierno peronista (específicamente en el año 1950, centenario de la muerte del libertador). En el primero de estos dos momentos, por la numerosa inmigración europea, el Estado se vio en la necesidad de construir la "argentinidad", para incluir a aquellos inmigrantes que supuestamente ponían en riesgo a la identidad nacional. La creación del culto patriótico, y el culto a los padres fundadores, fue la forma de remediar ese peligro para la nación. Peligraba, en realidad, la legitimidad del orden conservador. En el segundo de los dos momentos arriba señalados, el centenario del fallecimiento de San Martín celebrado en 1950 fue dedicado exclusivamente para homenajear al libertador, no sin dejar de hacer paralelismos con Juan Perón y con fines de propaganda para el gobierno. En esta ocasión la figura de San Martín también fue utilizada para reforzar la unidad nacional. Los peronistas presentaban a San Martín como "el constructor de la 'nación argentina', 'el promotor de nuestra nacionalidad'" (QUATROCCHI-WOISSON, 1995, p. 303).

Para los gobiernos dictatoriales de Brasil y Argentina, los héroes eran la cara de la nación que buscaban recuperar. Pero las formas y los objetivos de su invocación fueron diferentes en cada caso, en buena medida por la tradición forjada en uno y otro país respecto del uso de la historia: como fundamento de un futuro de grandeza en Brasil y como registro del pasado glorioso en Argentina.

La autodefinida "revolución" brasileña tuvo como objetivos la "regeneración" económica, financiera, política y moral de Brasil y la "restauración" del orden (Acta Institucional N°1). Esta referencia a una vuelta atrás, sin embargo, no resultaba contradictorio con la visión de futuro que presentó el régimen:

É indispensável fixar o conceito do movimento civil e militar que acaba de abrir ao Brasil *sobre o seu futuro*. O que houve e continuará a haver

neste momento uma *nova perspectiva*, não só no espírito e no comportamento das classes armadas, como na opinião pública nacional, é uma *autêntica revolução*. [...] Ela destitui o governo anterior e tem a capacidade de *constituir o novo governo* (AI-1, 9/4/1964. Disponible en: <http://www.acervoditadura.rs.gov.br/legislacao_2.htm>. Recuperado el 21 ago. 2012. Las itálicas son mías).

O como expresara Castelo Branco días después: "Foi uma Revolução a assegurar o progresso, sem renegar o passado".⁶

En los años cincuenta, el general Golbery do Couto e Silva⁷ había propuesto los lineamientos de la geopolítica brasileña relacionados con el crecimiento, el desarrollo y la grandeza del país, así como el impulso al desarrollo industrial (BESSO PIANETTO, 2006). Estos objetivos nacionales fueron puestos en práctica por los militares bajo la Doutrina de Segurança Nacional e Desenvolvimento. La idea de desarrollo ("desenvolvimento") sustenta entonces las nociones de progreso y de construcción de algo nuevo a las que se aluden en la cita precedente.

La pretensión de convertir a Brasil en una potencia, cuestión que los militares entendieron como una posibilidad máxima de obtener legitimación, incentivaba aún más los planes de desarrollo. Además de fomentarlo mediante la conservación de la industrialización sustitutiva durante el gobierno de Castelo Branco (1964-1967), hubo medidas para estabilizar la economía y reformas en el área tributaria y financiera que, combinados con el alto crecimiento del PIB y la baja inflación y los bajos salarios, crearon las condiciones del llamado "milagro económico" durante la presidencia de Emílio Garrastazu Médici (1969-1974). Así, la idea de "Brasil potencia" tuvo en el "milagro" una sólida justificación.

⁶ Fragmento del discurso de toma de posesión del cargo de presidente de Castelo Branco, 15/4/1964 (Disponible en: <<http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/ex-presidentes/castello-branco/discursos-1/1964/02.pdf/view>>. Recuperado el 14 mar 2013).

⁷ Golbery do Couto e Silva (1911-1987) fue político y militar, el principal teórico del movimiento que desencadenó la dictadura comenzada en 1964. En 1966 escribió el libro *Geopolítica do Brasil*, que contenía las bases sobre las cuales se asentaría la Doctrina de Seguridad Nacional implementada en ese país. En su ascendente carrera militar formó parte del Consejo de Seguridad Nacional (1937), fue enviado a estudiar a los Estados Unidos y durante la Segunda Guerra Mundial fue oficial de inteligencia. Durante la dictadura, ocupó varios cargos: Ministro jefe de la Casa Civil de Brasil (1974-1981), Ministro de Planificación (1979), Ministro de Justicia (1980).

En 1965, las condiciones económicas ya habían comenzado a estabilizarse. Sin embargo, en el plano político, el gobierno emprendió un endurecimiento. Las perspectivas de que candidatos a gobernadores no afines al gobierno militar ganaran las elecciones previstas para noviembre de ese año, sumado a la presión ejercida por la línea dura del ejército para que Castelo Branco vetase la posible asunción de los gobernadores electos del PSD⁸, cuestión a la que el presidente se negaba en el intento por sostener la legitimidad de la "revolución" desde la legalidad, llevaron finalmente a la decisión de promulgar la segunda acta institucional.

Así, el propósito del Acta Institucional N°2 (27/10/1965) era tornar más difícil cualquier victoria de la oposición (SKIDMORE, 1991) ya que, además de mantener la supresión de los derechos políticos, se otorgaba al gobierno la posibilidad de abolir los partidos políticos existentes⁹ y se transformaban en indirectas la elecciones del presidente, vicepresidente y gobernadores, que quedaban en manos del Congreso nacional, controlado por el Ejecutivo, y las asambleas legislativas.

Por otro lado, continuaron las denuncias de torturas a presos políticos, ya manifestadas desde 1964. En estas circunstancias, la dictadura siguió ratificando su condición de revolucionaria y legítima y sobre todo su aspiración de futuro, asegurando que la "revolución" no fue, sino que "es" y "continuará" .

A Revolução é um movimento que veio da inspiração do povo brasileiro para atender às suas aspirações mais legítimas: erradicar uma situação e um Governo que afundavam o País na corrupção e na subversão.[...] Não se disse que a revolução foi, mas que é e continuará. [...] A revolução está viva e não retrocede. [...] Não se pode desconstituir a revolução, implantada para restabelecer a paz, promover o bem-estar do povo e preservar a honra nacional (AI-2, 27/10/1965. Disponible en: <http://www.acervoditadura.rs.gov.br/legislacao_3.htm>. Recuperado el: 9 oct. 2012. Las itálicas son mías).

⁸ Partido Social Democrático. Por su parte, los militares de la línea dura se habían aliado a la UDN que fue la base de apoyo civil para el régimen durante sus inicios. Esta alianza produjo que Castelo aceptara finalmente la publicación del AI-2.

⁹ Hasta el momento de la proclamación del AI-2, existían en Brasil tres partidos políticos que habían funcionado durante el período democrático de 1946-1964. Estos eran, el Partido Social Democrático (PSD), el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), ambos cercanos al varguismo, y, la Unión Democrática Nacional (UDN), principal partido antigetulista. A partir de 1965, se implementó el bipartidismo y se crearon dos partidos. El primero oficialista, la Alianza Renovadora Nacional (ARENA) que nucleó principalmente a los miembros de la UDN y algunos sectores conservadores del PSD. El segundo, de oposición controlada, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB).

Aquí se plasma la tensión entre pasado y futuro que caracterizó a la dictadura brasileña: la "recuperação do passado *glorioso da nação*" para la búsqueda, y luego celebración, de la "*chegada do futuro*" (MARTINS CORDEIRO, 2012). Así, la dictadura pensó esa "revolución" como la intención de una transición para restablecer un orden disciplinado, tendiente a encauzar las condiciones para lograr la llegada de ese históricamente ansiado país del futuro. Pero no se invocaba cualquier pasado, ni mucho menos el pasado inmediato, sino el pasado glorioso, aquel del mito fundacional: la independencia.

A diferencia de la "revolución" brasileña, en Argentina, el "Proceso de Reorganización Nacional" (PRN) no mostró una visión tan enfática de futuro. Aunque se buscaba restituir el orden para un futuro más promisorio, este no fue un elemento central. "El pasado inmediato ha quedado atrás, superada su carga de frustración y desencuentro. Nos asomamos a un futuro que conducirá a la grandeza de la Patria y a la felicidad de su Pueblo" (Fragmento del discurso de asunción del general Videla, 30/3/1976, en PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, 1977).

Grandeza y felicidad como promesas de futuro eran derivados de la necesaria extirpación "total" del pasado inmediato: el peronismo, definido como un fenómeno "demagógico" que había arrasado con los valores de la nacionalidad argentina. Al asumir el poder, el presidente de facto Jorge Rafael Videla se refirió en varios de sus discursos a la grandeza y gloria de aquel pasado en el que los héroes de las FFAA habían defendido heroicamente a la nación.

Hoy, al despedir a la clase 1954, debemos particularizar nuestro reconocimiento profundo a sus integrantes, porque ellos asumieron en plenitud, desde su misma incorporación, aquel legado histórico enfrentando con valor, y aun con heroísmo, la lucha contra la delincuencia subversiva. Cada vez que debieron enfrentarse con esos delincuentes, demostraron que los *valores de los héroes de nuestras epopeyas* están incólumes en el Pueblo Argentino, *dando sentido al concepto del honor, del sacrificio y del deber* (Discurso pronunciado por Videla el 22/4/1976 en la sede del Comando del Tercer Cuerpo de Ejército en Córdoba, con motivo de la despedida de los conscriptos de la clase 1954 y la incorporación de la clase 1955, en PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, 1977. Las itálicas son mías).

Pero no solo eso. Las FFAA, y aquí está la clave de la diferencia con Brasil, necesitaban recuperar el rol de fundadoras de la nacionalidad y de "salvadoras de la Patria", que parecían

haber perdido luego de los fracasos de las anteriores intervenciones en la vida constitucional del país.

Por un lado, la "Revolución Libertadora" de 1955, golpe de estado liderado por el general Eduardo Lonardi que, ante la conquista de derechos de los trabajadores y la fuerza de los sindicatos, proscribió al peronismo y lo mantuvo fuera del juego político, pero no logró debilitar al movimiento ni desarticularlo. Por el contrario, se formó la Resistencia Peronista (SIDICARO, 2002), con la que se identificarían los grupos guerrilleros afines a Perón.¹⁰ Inicialmente apoyado por la Iglesia católica, los sectores medios y la oposición partidaria, el régimen rápidamente entró en crisis debido a diferencias al interior de los propios militares. El rumbo de la economía (semicerrada, que requería para su mantenimiento un alto déficit fiscal y subsidios) tampoco contribuyó a la estabilidad de la dictadura. Pronto Lonardi fue sucedido por el general Pedro Eugenio Aramburu quien finalmente entregó el poder al presidente electo, el radical Arturo Frondizi en 1958 (NOVARO, 2006).

Más tarde, la "Revolución Argentina" tampoco logró contener la movilización social que terminó con la renuncia del general Juan Carlos Onganía (líder del golpe en 1966) en 1969, tras las masivas protestas obreras y estudiantiles que se iniciaron en la provincia de Córdoba, conocidas como el "Cordobazo". Luego de la dimisión del presidente de facto, asumió el general Roberto Livigston por un breve período, siendo el último presidente de esa dictadura el general Alejandro Lanusse. El régimen sostenía que una vez cumplidas sus metas programáticas se podrían crear las bases de legitimación para un régimen político estable. A pesar de los buenos resultados económicos iniciales, que beneficiaron mayormente a las grandes empresas, los sindicatos intensificaron sus presiones. Sumado esto a la creciente protesta social y la escalada en el accionar de grupos guerrilleros, finalmente, en 1973, las FFAA debieron traspasar el poder en medio de internas y desacuerdos y con el máximo fracaso de haber tenido que rehabilitar las capacidades políticas del partido justicialista, tras dieciocho años de proscripción, lo que finalmente devolvió a Perón a la presidencia en octubre de 1973.

Los héroes en el ejercicio del poder: negociación (Brasil) y negación (Argentina)

¹⁰ Tcach (2006, p. 141), propone cinco hipótesis para comprender el surgimiento de la violencia revolucionaria, una de ellas, la lógica del partisano explica la aparición de grupos armados luego del golpe de 1955: "la masacre efectuada por los aviadores contra masas indefensas, la caída de un gobierno electo por la voluntad popular y la posterior proscripción de su líder serían los jalones decisivos en un proceso que condujo primero a la resistencia -utilizando múltiples formas de lucha- y luego a la guerrilla". Esta lógica, dice el autor, fue subsumida por el imperio del Gólem, que llevó a las organizaciones revolucionarias directamente a actuar en términos militares.

En Brasil, el desfile militar del 7 de septiembre es un ritual que se cumple todos los años en cada ciudad del país en un escenario especialmente preparado para la ocasión. En palabras de Damatta: "[...] el desfile militar (y *desfile* es andar en fila) señala simbólicamente un congelamiento o una 'parada' de la estructura social, y no podría ser de otro modo. Ello porque las corporaciones marchan de acuerdo con un riguroso orden interno [...] y un riguroso orden de desfile. [...]"(DAMATTA, 2002, p. 41).

Durante los años de la dictadura, los militares se esforzaron tanto por demostrar la grandeza de Brasil durante esos desfiles como por "popularizar" el festejo transformando los desfiles en espectáculos, construyendo así una popularidad simulada (MARTINS CORDEIRO, 2012). Nunca dejó de recalcarse la grandeza del país, tanto en su *cantidad* como en su *calidad*.

Mais de 150 mil pessoas –a estimativa é do Ministro da Guerra, General Artur da Costa e Silva- assistiram ontem, no longo da Avenida Presidente Vargas, ao desfile de 2h20m de 35 mil homens do Exército, Marinha e Aeronáutica, além da Polícia Militar o Corpo de Bombeiros da Guanabara, comemorativo do 142º aniversário da Independência (JORNAL DO BRASIL, 8 de sept. 1964, Año 74, n. 212, p. 3).¹¹

Sin embargo, Chirio afirma que "a *popularidade real* das festas permanece difícil de apreender, em virtude da própria *obsessão* dos propagandistas em construir tal imagem, bem como em razão do próprio rigor e solenidade que marcaram as festas do regime" (CHIRIO, 2000/2001 apud MARTINS CORDEIRO, 2012, p. 29). En rigor, el desfile fue un instrumento de legitimidad de la dictadura.

El desfile militar crea un sentido de unidad, y su punto crítico es la dramatización de la idea de corporación en los gestos, trajes y verbalizaciones, que siempre son idénticos. Así, en el Día de la Patria, autoridades y pueblo están separados, y dentro de las autoridades, aquellas que detentan y controlan más o menos parcelas de poder (DAMATTA, 2002, p.41).

¹¹ Los periódicos que forman parte de las fuentes para el desarrollo de este artículo fueron relevados en la Biblioteca Nacional de la República Argentina, el Archivo Público de São Paulo y el sitio <<https://news.google.com/newspapers?nid=0qX8s2k1IRwC&hl=en>> en el cual se encuentra la colección completa digitalizada del diario *Jornal do Brasil*. Asimismo, se decidió mantener la ortografía y sintaxis originales de las fuentes.

El énfasis en mostrar las jerarquías, las diferencias entre autoridades y pueblo y el valor de grandeza de Brasil durante los festejos, da cuenta de las características de la cultura política del país que se define por la continuidad y la jerarquía, en contraste con la cultura política argentina más identificada con la inestabilidad, la discontinuidad y un mayor igualitarismo (GRIMSON, 2007).

Desde el punto de vista de las FFAA, Brasil era la continuación de Portugal en el continente americano. Sin embargo, la cuestión de la continuidad no es una característica propia del régimen militar, sino que, como dijimos, forma parte de la cultura política brasileña. En este sentido, y siguiendo a Pousadela (2007), el tiempo político en Brasil suele ser continuo y progresivo. Esto se observa ya desde el mismo momento de la independencia, cuando el propio hijo del rey de Portugal declaró la emancipación de la colonia, la continuidad fue la característica predominante, adoptando el Brasil independiente la forma de un Imperio, a diferencia del resto de América Latina que asumía la forma republicana.

Un ejemplo de este rasgo de continuidad entre Brasil y Portugal durante la dictadura fue que el centro de los festejos por el 150° aniversario de la independencia, en 1972, fue el retorno del féretro de Dom Pedro, acompañado por el Presidente del Consejo de Ministros de Portugal, Marcelo Caetano, en signo del fortalecimiento de los lazos de amistad y continuidad con la madre patria (MARTINS CORDEIRO, 2012). Recordemos que Pedro de Bragança e Bourbon (Dom Pedro I) fue el primer emperador de Brasil. Hijo del rey João VI de Portugal, quedó como regente en Brasil luego que la corte volviera a Portugal en 1821 (en 1808 el rey João había mudado a la corona a Rio de Janeiro debido a la invasión de Napoleón a Portugal). En desacuerdo con su padre sobre el estatus de colonia de Brasil, el 7 de septiembre de 1822 declaró su independencia dando nacimiento al Imperio de Brasil.

No obstante la fuerte invocación al pasado y la continuidad histórica, la dictadura presentó algo nuevo, una ruptura. En ocasión de la primera conmemoración de la Independencia bajo la dictadura, los diarios mostraron así la inspiración de las FFAA en los héroes:

Porque hoje, cento e quarenta e dois anos passados sobre o dia em que o príncipe D. Pedro desembainhou a sua espada para proclamar a independência do Brasil [...], a ênfase maior não a devemos pôr na evocação de um ato que, muito antes de existir "de jure", já existia "de fato". Ênfase devemos pô-la, sim, na circunstancia, muito mais meritória e mais honrosa, de herdeiros e continuadores das tradições e da cultura de uma pequena nação de Europa no Continente americano, *não só termos mantido e preservado esse patrimônio de século, mas impedido que forças internas ou externas [...] roubem ou adulterem*. É nisso que reside a autenticidade da nossa independência. E é nisso que devemos

preservar (O ESTAO DE SÃO PAULO, 6 de sept. 1964, p. 3. Las itálicas son mías).

Las FFAA se sentían las continuadoras de la tradición surgida con la independencia, pero ese patrimonio era mantenido gracias a la lucha contra el enemigo, ya no solo externo, posible invasor, sino también interno. El enemigo, desde adentro, desintegraba la nación, se oponía a ella tal como sus fundadores y continuadores la imaginaron, y la conmemoración de la Independencia servía para reforzar esta idea.

En Argentina, se observa esto mismo. En la primera conmemoración de la Revolución de Mayo de la dictadura, Videla recordó a los fundadores de la nación. Ante la posibilidad de la "disgregación de la república"¹², esta forma de conmemorar a los héroes favorecía la justificación de la intervención de las FFAA en la escena política nacional que el mismo Videla encabezaba:

A 166 años de nuestra gesta emancipadora, con el vivo y ejemplar recuerdo de los fundadores de la nacionalidad, resulta conveniente reflexionar sobre el pasado, el presente y el futuro de la Patria. Hace exactamente dos meses, las Fuerzas Armadas debieron asumir el poder. Una gravísima crisis política, moral y económica amenazaba la integridad nacional. [...]. *Hoy, frente a esta gravísima emergencia, acaso la mayor de nuestra historia, el espíritu de los hombres de Mayo nos debe inspirar.* (Discurso del General Videla. LA NACIÓN, 25 de may. 1976, n. 37.527, p. 1. Las itálicas son mías).

La inspiración a la que hacía referencia el presidente de facto sirvió para romper con el pasado inmediato, con esa "gravísima crisis" que los militares venían a resolver.¹³ Asimismo, invocar el "espíritu de los hombres de Mayo" daba a las FFAA la legitimidad que precisaban, porque ese espíritu era el de la libertad y la construcción de una república y su nación, objetivo que en reiteradas oportunidades mencionaron los jefes militares.¹⁴

¹² Discurso del General Videla. LA NACIÓN, 25 de may. 1976, n. 37.527, p. 1.

¹³ Además de romper con las frustradas intervenciones militares anteriores, como se mostró en el apartado anterior.

¹⁴ Nos remitimos, por ejemplo, al primer discurso del General Ramón Díaz Bessone como ministro de Planeamiento de la dictadura. El Ministerio de Planeamiento se creó el 25 de octubre de 1976, con la intención de poner en marcha un Proyecto Nacional que llevaría adelante planes de mediano y largo plazo: "Interesa dar un nuevo destino a la Nación. Esto es lo que se propone el Proceso de *Reorganización* Nacional como etapa

En ambas dictaduras, la idea de nación que los militares buscaron imponer se anclaba en los mitos fundacionales de cada país. Sin embargo, en cada caso esto funcionó de manera distinta.

En Brasil la consigna fue no poner el acento en un acto que ya estaba consumado (la independencia) sino en los herederos y continuadores de la tradición, que en este caso eran las propias FFAA, de cara al futuro.

La dictadura brasileña optó por enfatizar no tanto la independencia lograda por Dom Pedro I en 1822, sino la independencia supuestamente acuñada por la "revolución" del 31 de marzo de 1964. Esta última fue pensada como una segunda independencia. La "revolución" traería la independencia económica al país. Para las FFAA, esta emancipación económica se lograría gracias a los planes de desarrollo propuestos por el gobierno de la dictadura.

Ao completar o seu 142º aniversário de independência, o Brasil - transformado politicamente após a revolução de 31 de março- segue hoje uma diretriz em suas relações diplomáticas e comerciais sob a orientação de seu 24º Presidente, o Marechal Humberto de Alencar Castelo Branco, que procura imprimir ao País uma linha econômico-financeira capaz de revitalizar o valor do cruzeiro, com base num amplo programa de exportação (JORNAL DO BRASIL, 6 de sept. 1964, Año 74, n. 211, p. 15).

En los diarios se reflejaron las constantes comparaciones entre ambos acontecimientos. En la óptica de los militares había que recuperar la independencia amenazada por el comunismo.

Vivemos, assim, uma nova guerra da Independência, na qual o movimento de 31 de março equivaleu ao gesto épico de D. Pedro às margens do Ipiranga. [...] E nosso Exército, fiel ao espírito de 1822, continuará a ser o defensor da revolução restauradora da independência e da unidade nacionais (Orden del día leída por el ministro Costa e Silva. JORNAL DO BRASIL, 4 de sept. 1964, Año 74, n. 209, p. 13).

fundacional de una nueva república. Por esta razón es necesaria la *segunda organización nacional*. [...] *no es menos que una revolución*, implica un ordenamiento de todas las instituciones políticas, jurídicas, económicas y culturales, para recuperar y modernizar la Nación" (LN, 24/11/1976, citado en Quiroga, 2004, p. 100. Las itálicas son mías).

La "revolución" luchaba contra "ese sistema canceroso" que era el comunismo, la antípoda de la nación que las FFAA pretendían recuperar.

Graças às forças democráticas nacionais -diz o Sr. ministro da Guerra na sua ordem do dia- 'a vitória da Revolução afastou os perigos iminentes da perda de independência, da comunização satelizante e da desintegração do País' (O ESTADO DE SÃO PAULO, 6 de sept.1964, p. 3).

Afirmou que do ponto de vista operacional militar a Revolução é assunto superado. O General Mourão, [...] afirmou não ter realizado operações militares apenas para depor Goulart, mas para 'erradicar o sistema canceroso que vinha consumindo as energias do País' (JORNAL DO BRASIL, 4 de sept. 1964, Año 74, n. 209, p. 4).

En Argentina, en cambio, hubo una apelación a la historia anclada en el pasado glorioso con el deseo de volver a esos momentos cuando los valores no estaban corruptos. Esta búsqueda en el pasado se fundaba en las ideas de la geopolítica que sostenían que el país había tenido un momento de esplendor a principios del siglo XIX que debía ser recuperado (CHILD, 1990).

El 'Grito de Mayo', inscripto en el corazón de cada uno de los argentinos constituye, en las presentes circunstancias, el móvil que nos impulsa hacia la concreción plena de los valores que conforman nuestra existencia como nación libre y soberana, imbuida de los mejores sentimientos de confraternidad, orden y paz, los hombres y mujeres que hicieron posible la gesta de Mayo, con su acción y su adhesión, no serán defraudados en sus nobles propósitos si hoy, como ayer y siempre, existen argentinos que aman de verdad a su Patria (Discurso de Videla con motivo de la celebración del aniversario de la Revolución de Mayo. CLARÍN, 25 de may. 1977, n. 11.216, p. 21).

La "gesta" de la Revolución de Mayo también fue recordada como el Día de la Patria, por ser, según la dictadura, el hito que le dio el origen. Así lo mostraron los diarios: "El país se apresta a celebrar el aniversario de la gesta de mayo". (CLARÍN, 24 de. may. 1976, n. 10.855, p. 4). "Recuerda el país su gesta patria" (LA NACIÓN, 25 de may. 1976, n. 37.527, p. 1).

A dos meses de iniciado el gobierno militar y un día antes de la celebración de la Revolución de Mayo, el presidente de facto Videla dirigió un discurso al país difundido por la red nacional de radio y televisión. El motivo era aclarar la situación del país al 24 de marzo y señalar los objetivos del gobierno.

La Nación transcribió el discurso de forma completa y tituló: "Una propuesta para un cambio profundo" :

El proceso de reorganización nacional iniciado en la República no es sólo una propuesta referida a la solución de problemas coyunturales o un conjunto de metas a lograr en el plano material. Es una propuesta de cambio que apunta a una profunda transformación que deberá encarnarse, sobre todo, en las conciencias (LA NACIÓN, 25 de may. 1976, n. 37.527, p. 14).

El cambio transformador de las conciencias al que se refería Videla en la conmemoración del 25 de mayo de 1976 estaba indicando el objetivo desmovilizador de la sociedad. Se sabe que los primeros meses del PRN fueron los más cruentos con respecto a la aplicación del plan sistemático de secuestro, tortura y desaparición de quienes eran considerados "subversivos". La junta militar se había propuesto derrotar al "enemigo" que ponía en peligro la nación para luego contemplar el plan fundacional. Las desapariciones, la represión y el accionar de las FFAA en esos sentidos debían funcionar como ejemplificadores en una sociedad desarticulada, al borde de la "disgregación"; y transformar sus conciencias para "salvar la seguridad de la nación".¹⁵

En Argentina, como en Brasil, se refleja la representación de la nación por oposición fundada en la lógica amigo/enemigo, pero con una alta primacía de la lógica de la negación del otro en el ejercicio del poder, especialmente referida en el objetivo desmovilizador.

En Argentina, como en Brasil, los militares también consideraban que la nación estaba amenazada. El discurso de Videla en la primera celebración del 25 de Mayo en el marco de la dictadura fue claro al respecto.

Los argentinos comenzaron a desconocer su propio contorno nacional. Se concretaba así una alienante pérdida de identidad, cundía un irrefrenable desasosiego en el cuerpo vivo de la República. Todo ese contexto de angustia y desesperanza favoreció a la subversión facilitando

¹⁵ Palabras de Videla en su discurso del 22/4/1976 con motivo de la despedida de los conscriptos de la clase 1954 y la bienvenida de los de la clase 1955 (PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, 1977).

su acción disociadora. [...] La delincuencia subversiva ha cometido el imperdonable delito de violar la vida humana. La lucha contra el mayor enemigo de nuestra sociedad exige drásticas medidas. La seguridad nacional será lograda, cualquiera sea el grupo o sector que intente vulnerarla. Para ello daremos, día tras día, la batalla en que estamos empeñados, hasta extirpar definitivamente a la subversión, protegiendo así a la comunidad agredida (Discurso de Videla, LA NACIÓN, 25 de may. 1976, n. 37.527, p. 3 y 14).

En este lenguaje bélico se puede observar la primacía de la lógica del amigo/enemigo con énfasis en la dimensión de negación del enemigo, que prevaleció en el ejercicio del poder de los militares que "lucharon" contra la "subversión" durante la dictadura iniciada en 1976. Al enemigo había que derrotarlo con "drásticas medidas", sin dejar opción a la negociación.

Garretón (1984, p. 12) sostiene que en la etapa fundacional las dictaduras aspiraron a "la reorganización de la base material, de la estructura institucional y a la creación de un nuevo orden sociopolítico".

En este sentido, para el caso de Argentina, pero extensible también para Brasil¹⁶, Ansaldo sostiene que esa propuesta fundacional buscaba, precisamente, "fundar una nueva República (la tercera), según el finalmente abortado plan elaborado por el general Ibérico Saint Jean (presentado en octubre de 1976), o un nuevo Estado, 'protegido', con un sistema político condicionado, dirigido por las Fuerzas Armadas y acorazado ideológicamente por la doctrina de Seguridad Nacional" (ANSALDI, 2006, p. 104). En referencia a Brasil, en comparación con Argentina, Ramírez sostiene algo similar: "Além de serem contra-revoluções preventivas, as ditaduras tiveram caráter fundacional, com o intuito de remover as causas que levavam à contestação da ordem a que almejavam" (RAMÍREZ, 2012, p. 73).

Los planes fundacionales de las dictaduras comenzaron a vislumbrarse poco después de los golpes. Por ejemplo, en Brasil, y en relación con las conmemoraciones patrias, con la dictadura Tiradentes fue institucionalizado como héroe a través de la regulación legal de su figura heroica (BALLAROTTI, 2009). En 1965, con la sanción de la Ley N° 4897, se declaró a

¹⁶A pesar que en un principio los militares envueltos en el golpe de 1964 no tenían planes claros respecto a su permanencia en el poder, paulatinamente el régimen se fue endureciendo, demostrando así lo que sería una característica fundamental de la dictadura militar: la búsqueda sistemática y progresiva de la institucionalización del aparato represivo fundamentada en la eliminación de los obstáculos para la realización de los objetivos nacionales (FICO, 2012, p. 75). Así, en 1964, la dictadura brasileña, autoproclamada "Revolución", inició un nuevo modelo de intervención militar que "no se refería ya al 'poder moderador' [del ejército], sino a algo nuevo: la Seguridad Nacional" (COMBLIN, 1979, p. 107). A diferencia de las intervenciones anteriores, los militares asumieron directamente el poder político (STEPAN, 1974; ROUQUIÉ, 1984).

Joaquim José da Silva Xavier como "Patrono Cívico da Nação Brasileira" . Dice el artículo tercero de la ley:

Esta manifestação do povo e do Governo da República em homenagem ao Patrono da Nação Brasileira visa evidenciar que a sentença condenatória de Joaquim José da Silva Xavier não é labéu que lhe infame a memória, pois é reconhecida e proclamada oficialmente pelos seus concidadãos, como o mais alto título de glorificação do nosso maior compatriota de todos os tempos (Ley N° 4897. Disponible en: <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/1950-1969/L4897.htm>. Recuperado el 27 nov.2012).

No obstante, como se dijo, fue durante la fase (re)fundacional de las dictaduras que se profundizaron los proyectos de nuevo orden. Según la periodización utilizada en este artículo, esa fase comenzó en Brasil hacia 1968 y en Argentina hacia 1978.

En Brasil, a partir del año 1968 se produjeron importantes y profundos cambios en el régimen militar. Con la promulgación del Acta Institucional N°5, la dictadura demostraba su interés por permanecer en el poder y realizar cambios de raíz en la sociedad brasileña. La promulgación de este acta fue la respuesta de la dictadura ante una crisis política que le imposibilitaba controlar la creciente protesta social (especialmente liderada por los estudiantes a partir de marzo de 1968, y el movimiento obrero) y el incremento de las acciones de las organizaciones armadas.

En el inicio de la fase de (re)fundación en 1968, cuando la dictadura estaba en un punto crítico que recién a partir de entonces comenzaría a revertirse, los homenajes a Tiradentes también fueron utilizados por la oposición para poner un especial énfasis en la cuestión de la democracia. Un diputado del MDB sostuvo, durante los festejos, que "no podemos asegurar que tenemos la democracia que Tiradentes quería" (JORNAL DO BRASIL, 23 de abr. 1968, Año 78, n. 12, p. 4). Esto era provocador.

Al final de ese año la dictadura recrudesció el autoritarismo con la promulgación del AI-5, pero incluso entonces los militares en el gobierno no resignaron su pretensión de legitimarse en el ideal de la democracia.¹⁷

¹⁷ En su búsqueda de institucionalización, la dictadura brasileña tuvo la singularidad de haber mantenido el Congreso en funcionamiento, aunque con crecientes restricciones a medida que avanzó el proceso dictatorial. Las modificaciones implementadas por los sucesivos gobiernos militares giraron en torno al cerramiento de los partidos políticos (mediante la creación de partidos desde arriba, uno oficialista y otro de oposición controlada)

En relación a la promulgación del AI-5 y la pretensión democrática del régimen,

prevalecia o arbítrio e institucionalizava-se a repressão e a tortura, mas mesmo assim o grupo de poder (militares, representantes do grande capital e tecnoburocratas) continuavam tentando ganhar adesão para o regime em vigor através da insistência de que as medidas postas em prática reiteravam e, portanto, não negavam o sentido que eles imputavam à democracia (REZENDE, 2001, p. 89).

El tradicional acto del 21 de abril, día de la conmemoración de la muerte de Tiradentes, realizado en la ciudad de Ouro Preto, estado de Minas Gerais¹⁸, funcionaba como espacio en el que los discursos de los oradores buscan legitimar las acciones del gobierno a partir de establecer continuidades con los ideales de los inconformes.

O Ministro do Exército baixou ordem do dia, ontem, em memória de Tiradentes, dizendo que 'nenhuma nação pode ser livre sem ser forte, cabendo, para isso, aos cidadãos, o dever inalienável de impulsionar e preservar a sua segurança'. No documento, lido em todas as unidades do Exército, o General Lira Tavares sublinha que 'a liberdade pela qual lutou e morreu Tiradentes era uma conquista imprescindível para a realização do grande objetivo de edificar um Brasil independente, próspero e feliz'. (JORNAL DO BRASIL, 22 de abr. 1969, Año 79, n. 12, p. 7).

La invocación a la participación ciudadana para fortalecer al país y preservar la seguridad, da cuenta de la lógica de la negociación de la dictadura en el ejercicio del poder, siempre exhortando a la sociedad civil en la construcción de legitimidad. Esta apelación no parece casual en un momento de crisis para el régimen, de quebraduras en la interna militar como consecuencia de la enfermedad de Costa e Silva (había sufrido una isquemia cerebral a principios de 1969) que lo había dejado inhabilitado para ejercer sus funciones. Durante algunos meses gobernó una junta militar (la única durante toda la dictadura y que dio lugar

y del sistema electoral, que mantuvo elecciones periódicas a presidente y gobernadores, aunque indirectas, para mantener el control del sistema político (CARVALHO, 2008).

¹⁸ "Teve razão o governo de Minas Gerais ao determinar que, nesta cidade, baluarte natural contras as surpresas do despotismo, fossem realizadas cada ano as comemorações com que a nação reverencia a memória de Tiradentes, entre os que lutaram e sofreram pela conquista da liberdade -afirmou o presidente Humberto Castelo Branco a milhares de pessoas reunidas na praça Tiradentes, falando da sacada do Museu da Inconfidência" (O ESTAO DE SÃO PAULO, 22 de abr. 1964, p. 1).

al llamado "golpe dentro del golpe") que se había formado con desacuerdos entre los altos mandos de las FFAA, ante la negativa de dar lugar a la asunción de Pedro Aleixo, vicepresidente civil de Costa e Silva.

Ese fue un momento clave en el que nuevamente se puso de manifiesto la lógica de la negociación que primó en la dictadura brasileña. En octubre de 1969, Emilio Garrastazu Medici fue elegido como el tercer presidente de la "revolución".

Esos años finales de la década del sesenta trascurrieron en medio de crisis política para el régimen, pero fue también a partir de entonces que comenzaron a verse los primeros indicios del llamado "milagro" que supuso un crecimiento exponencial de la economía nacional. Fue el comienzo de los "años de chumbo" en simultáneo con el "milagro brasileiro".

Durante el pleno auge de la fase de (re)fundación, en el recorrido de la ratificación de Tiradentes como héroe nacional, un momento relevante, como se dijo, fue el año 1972, año del sesquicentenario de la independencia y el 180° aniversario de la muerte del patrono cívico de Brasil.

En esa ocasión, los festejos duraron seis meses. Se abrieron el 21 de abril y concluyeron el Día de la Independencia, el 7 de septiembre. Entre los festejos, el evento más destacado fue el ya mencionado "retorno de Dom Pedro I" a Brasil. Sus restos fueron restituidos a Brasil y llegaron al país el 21 de abril de 1972.

Tiradentes era símbolo de la libertad y del deseo de independencia de la Patria. Pero Dom Pedro I era el libertador. Antes de la proclamación de la República (15 de noviembre de 1889), había habido una disputa por la definición de los héroes de la patria. Pedro I había declarado la independencia pero era parte de la familia real portuguesa contra la que Tiradentes se había rebelado. Esto dificultaba el posicionamiento del inconfidente como mito y héroe nacional. Quizás como forma de mitigar esta vieja disputa es que en 1972 los festejos comenzaron el día del homenaje a Tiradentes, el 21 de abril, tomándolo como momento de inicio de la lucha por la emancipación. Y concluyeron el 7 de septiembre, en conmemoración de los sucesos de 1822, cuando Pedro I consiguió la independencia de forma pacífica.

Así lo ilustró el diario *OESP* (7/9/1972) en un cuadro con la cronología de la independencia, que empezaba con la Inconfidencia Minera en 1789 y culminaba con el "grito de Ipiranga" en 1822.

A pesar que la lógica amigo/enemigo y la nación por oposición funcionó en Argentina tanto como en Brasil, en este caso se observa un matiz distinto. Mientras que en Argentina, como vimos, primó la lógica de la negación del otro, en Brasil prevaleció la lógica de la negociación. Ella se aprecia, por ejemplo, en la conciliación respecto de las fechas patrias y sus héroes: Dom Pedro y Tiradentes. En la conciliación en torno a sus figuras se ve reflejada la

concordancia en torno a la vieja disputa entre republicanos y monárquicos, que la dictadura se dispuso a conciliar. Además, la apropiación de ambos personajes como héroes de la nación da cuenta de la mencionada lógica de la negociación porque, a pesar de ser Dom Pedro heredero de la corona portuguesa es considerado un héroe de la independencia.

En este punto se pueden observar las diferencias en la cultura política de cada país. La lógica de la negociación en Brasil es parte del ya mencionado rasgo de continuidad, ya que la toma de decisiones negociadas es una característica propia de la política brasileña y que se mantuvo a pesar de la ruptura del orden democrático en 1964. Del mismo modo, las políticas económicas ligadas al desarrollismo comenzadas por el ex presidente Getulio Vargas se vieron continuadas por el propio régimen militar (POUSADELA, 2007).

El año 1972, con los festejos por el sesquicentenario y los éxitos económicos que venía acumulando la dictadura en el marco del "milagro económico", fue una gran oportunidad para demostrar la grandeza y el desarrollo de Brasil logrado por la "revolución". El clima era de optimismo y así lo expresaban los diarios, mostrando la conmemoración de la patria como una fiesta popular. Si bien para la dictadura el héroe de la independencia era Pedro I, Tiradentes fue invocado como héroe nacional cercano al pueblo. Su invocación servía a los fines de unidad nacional de las FFAA en el poder.

A fala sóbria e densa do Presidente Garrastazu Médici iniciou-se, por isso mesmo, com uma referência ao Tiradentes –"nosso maior herói popular e patrono cívico da nação brasileira". Na figura do imortal Alferes Joaquim José da Silva Xavier, herói genuíno e genuíno homem do povo, o país inteiro, em todas as suas cidades, nos mais distantes e modestos povoados, reverenciou a memória, como disse o Presidente da República, de "todos os heróis consagrados, esquecidos ou anônimos que, antes e depois do gesto do Ipiranga, ajudaram a fazer desta terra uma grande nação" (Nota editorial, JORNAL DO BRASIL, 22 de abr. 1972, Año 82, n. 12. p. 8).

A esto se sumaba el hecho de que las organizaciones armadas estaban prácticamente desarticuladas desde 1970, otro "éxito" de la dictadura. Es así que, como sostiene Martins Cordeiro (2012), en 1972 no se conmemoró el pasado sino más bien el presente y el futuro. Esto se vio claramente reflejado en el discurso de apertura de los festejos pronunciado por el presidente Médici.

[...] E é por isso que, numa expressão feliz, o Presidente da República pôde afirmar, em seu discurso inaugural de ontem, que a Independência

é um processo sempre em marcha. [...] Porque é uma grande nação e porque é uma nação independente, em marcha para o futuro com que sonharam os nossos heróis, o Brasil pode, este ano, exaltar o seu passado e as suas origens (Nota editorial, JORNAL DO BRASIL, 22 de abr. 1972, Año 82, n. 12. p. 8. Las itálicas son mías).

En Argentina, el héroe tomado como símbolo unificador y representante indiscutido de la "argentinidad" fue San Martín. El presidente de facto Videla hizo constantes alusiones a la inspiración sanmartiniana de sus acciones y decisiones, como ejemplo de moral y republicanism.

En distintos momentos de nuestra historia las Fuerzas Armadas aceptaron todos los desafíos y asumieron todas las responsabilidades. El triunfo o la adversidad las encontró siempre dispuestas. El coraje fue la norma; el sacrificio, una costumbre diaria. San Martín, arquetipo supremo de la argentinidad, les fijó una misión y un estilo: misión emancipadora; estilo, honor y dignidad (Discurso pronunciado por Videla en la Cena de Camaradería de las FFAA, 7/7/1976, en PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, 1977).

En Argentina, la fase fundacional, como se dijo, comenzó en 1978. Además de la distensión del plan represivo y de desapariciones, comenzó a tomar mayor protagonismo el plan económico del ministro José Alfredo de Martínez de Hoz, que había sido presentado el 2 de abril de 1976. Asimismo, se organizó el campeonato mundial de fútbol, lo que también influyó en la moderación de la política represiva (aunque la represión y las desapariciones continuaron), ya que debía mostrarse al mundo un país en paz. Por otro lado, el gobierno de Videla había aceptado la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para 1979, lo que también ponía al país ante los ojos del mundo, sobre todo por la creciente cantidad de denuncias internacionales sobre la violación de los DDHH.

En 1978 se cumplieron doscientos años del nacimiento de San Martín y fue declarado *Año del Bicentenario del nacimiento del Libertador General San Martín*. Con esto se buscaba instituir en la figura de San Martín una guía y una enseñanza "en las horas difíciles que afronta la República" (RODRÍGUEZ, 2009, p. 243).

Así como la dictadura brasileña reglamentó que Tiradentes fuera el patrono cívico de la nación, la dictadura argentina también le dio una figura legal a los próceres. Sin dudas, San Martín fue el héroe nacional por excelencia. Pero en 1978 también se cumplió el bicentenario del nacimiento de Mariano Moreno, un intelectual que dedicó su vida a la lucha por la libertad y participó activamente de la Revolución de Mayo. La dictadura lo recordó y también le dio

figura legal en un claro sentido político de vincular al héroe con el objetivo de "reorganización nacional" .

El Gobierno Nacional, al dictar la Ley de Homenaje al Prócer, N° 21.877 de septiembre de 1978, con motivo del bicentenario de su nacimiento, efectuó un justiciero reconocimiento a los tempranos esfuerzos del Dr. Moreno para organizar constitucionalmente nuestra nacionalidad. (...) Para Mariano Moreno el 25 de Mayo presentó la largamente anhelada ocasión de *organizar la Nación* (LA NACIÓN, 24 de. may. 1979, n. 38.609, p. 10. Las itálicas son mías).

El 25 de mayo de 1978, el diario *Clarín* publicó una nota editorial en referencia a la conmemoración de la Revolución en coincidencia con el bicentenario del nacimiento del general San Martín, "padre de la patria". En referencia al Libertador dice:

Las naciones a las que sirvió, comenzando por la patria nacional argentina, cumplieron en esos cortos años un ciclo de amplias dimensiones. Se vivieron como Estados constituidos, con todos los atributos propios de tal calidad, no obstante el breve lapso en que transcurrieron. Nadie podría ubicar en la trayectoria sanmartiniana un elemento ajeno al ser nacional. Estuvieron en él –y proyectadas sobre el país todo- las virtudes por excelencia del argentino. Desde la moral sin claudicaciones, provista de ejemplar espíritu de sacrificio, hasta el ánimo industrioso capaz de armar a un Ejército Libertador, dotarlo de equipo, estrategia y estructuras adecuadas en su retaguardia. (CLARÍN, 25 de may. 1978, n. 11.577, p. 10).

San Martín, al igual que Tiradentes, fue construido como un hombre sin defectos. Él representaba al "ser nacional", un hombre con alta calidad moral, valiente y que profesaba un profundo amor a la patria. Todas características contrarias a quienes habían incurrido en la "subversión". Así lo reflejaba *Clarín*: El general Vaquero destacó también la pasión de San Martín por la unidad nacional y la defensa de la soberanía (Mensaje del comandante del V Cuerpo de Ejército, general de división José Antonio Vaquero, en relación a los homenajes a San Martín. CLARÍN, 16 de ago. 1978, n. 11.660, p. 4).

San Martín fue erigido como el héroe de la nación que la dictadura representaba por

oposición a la "subversión". Mientras que la dictadura brasileña luchaba por una segunda independencia, la argentina luchaba por deshacerse de un estorbo del pasado inmediato.

A diferencia de Brasil, en Argentina se exacerbaba la lógica del amigo/enemigo, manifestada en la voluntad de "aniquilamiento" de la subversión, priorizando la orientación de la DSN ligada a la guerra ideológica heredada de los militares franceses. Es decir, una lógica de negación del otro.¹⁹ Aquí, vuelve a aparecer la sustancia de la cultura política argentina que se destaca por el rupturismo, la discontinuidad y el cortoplacismo (POUSADELA, 2007). Aunque va más allá de la propia dictadura militar, durante este régimen la cuestión de la ruptura y la negación fue una característica predominante.

En una solicitada de casi una página, publicada en el diario *Clarín* el 18 de agosto de 1978, el Ejército homenajeaba al "Padre de la Patria". Era una clara manifestación de apoyo del diario al pensamiento militar (página casi completa y del lado derecho, siempre más visible para el lector).

En dicha página se observa una gran imagen de un maduro pero fuerte San Martín, seguida de una frase de su propia autoría en una carta enviada a su amigo don Gregorio Gómez en 1839: "... no aprobaré jamás el que un hijo del país se una a una nación extranjera para humillar a su patria". La solicitada termina con la frase en mayúsculas "UNIDOS EN LIBERTAD" HOMENAJE DEL EJÉRCITO ARGENTINO.

Así se hacía referencia a la "delincuencia subversiva" que se había unido a fuerzas extranjeras (el comunismo) para someter a la nación. Como en 1978 esa "subversión" ya estaba desarticulada, esa frase funcionó como una demostración de triunfo militar y, a la vez, como reivindicación del héroe y su ejemplo.

Asimismo, como durante los años del período de reacción, la dictadura argentina experimentó el fracaso de las políticas orientadas a recuperar la economía, cada vez más se hacía oír la oposición política y social. De ahí la recuperación de los valores de libertad y unión que simbolizaba una figura unificadora como la de San Martín.

De modo similar a Brasil, en Argentina, San Martín fue llevado al presente para sostener las acciones del PRN, justificándolas en el ideal de libertad que el prócer simbolizaba.

Explicó el general Aguilar Pinedo que de los conceptos expuestos por San Martín en diversos documentos, se desprende que "este sistema - nuestro actual sistema- fue concebido y realizado por el Libertador a la

¹⁹ Aunque la Argentina fue pionera y priorizó estas ideas, Brasil también tuvo influencia de los conceptos franceses de guerra revolucionaria en torno a la intención de aniquilación de la "subversión". Sobre todo a través de la Escuela Superior de Guerra a partir de 1959, manteniéndose luego del golpe de 1964 (MARTINS FILHO, 2008).

luz de[] [...] concepto cristiano de la libertad [...]; orden, autoridad de los que gobiernan para la justa realización de esos hombres y de esa sociedad, en suma, justicia; [...] unión nacional; y, por último, seguridad individual y colectiva que creen las condiciones para realizarse en paz, erradicando aquellas amenazas internas y externas que pretendan subvertir, paralizar o aniquilar el espíritu nacional" (Discurso del presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, general de división Joaquín Aguilar Pinedo. LA NACIÓN, 18 de ago. 1979, n. 38.695, p. 14).

Pero a diferencia de Brasil, donde en los festejos de 1972 se reflejó la intención de apuntalar con el mito de origen el futuro de la "revolución", en Argentina los festejos de 1978 sirvieron a los firmes fines de ilustrar la grandeza de ese pasado.

Por eso -dijo seguidamente- felices los pueblos que como el nuestro tienen un prócer como el Libertador, no solo venerado por la magnífica obra realizada, sino además por la plena vigencia, a través de 160 años de su pensamiento político, moral y estratégico, incorporado sabiamente por los constituyentes de 1853, tras 40 años de cruentos enfrentamientos, a esa magna carta que con el nombre de Constitución de la Nación Argentina rige desde hace 127 años nuestro destino (LA NACIÓN, 18 de ago. 1979, n. 38.695, p. 14).

Se volvía constantemente sobre el continuum 1810-1853 que, evidenciaba el interés castrense por legitimar su accionar en la nación liberal y soberana del siglo XIX.

Palabras finales

En su intento refundacional, los militares apelaron fuertemente a las figuras de los héroes para representar a la nación y así aspirar a legitimar su accionar. Vimos que estas representaciones aparecieron atravesadas por los imaginarios del futuro y el pasado y la lógica amigo/enemigo en sus dimensiones de negociación y negación.

En Brasil, la lógica de la negociación se vio reflejada en la pretensión conciliatoria de la dictadura en varios aspectos. La continuidad con el pasado del mito fundacional (aunque presentando una ruptura en relación a la aparición de un "enemigo interno"); la síntesis en los

festejos patrios reflejada en el sesquicentenario de la independencia con el reconocimiento a Dom Pedro y a Tiradentes y, la exhortación a la sociedad civil en la construcción de legitimidad.

En cambio, en Argentina, la primacía estuvo en la lógica de la negación. En la ruptura con el pasado inmediato (aunque en continuidad con el pasado de los héroes); en el lenguaje bélico que prevaleció en el ejercicio del poder de los militares que "lucharon" contra la "subversión" y, especialmente reflejada en el objetivo desmovilizador de la dictadura.

En este artículo advertimos cómo los héroes en ambos países fueron utilizados como ejemplo a seguir en la lucha contra el "enemigo interno". Surge así el interrogante acerca de qué sucedió con la apelación a los héroes en el plano externo de esa "guerra generalizada" de la cual las dictaduras decían participar, basadas en los postulados de la DSN. Desde la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) se instaló la rivalidad entre Argentina y Brasil. En ambos países, la guerra contribuyó a la formación y consolidación de la nación en el siglo XIX. En el marco de las dictaduras, ya en el siglo XX, la guerra (o la hipótesis de guerra) entre Argentina y Brasil también sirvió para dotar de sentidos a la nación. Especialmente y, en línea con nuestro interés comparativo, nos preguntamos cuál fue el papel que cumplieron los héroes en la búsqueda de legitimidad, tanto de la lucha contra el "enemigo interno" en el exterior (Plan Cóndor), como de la históricamente potencial hipótesis de guerra entre los dos países.

Bibliografía

ALFARO ROTONDO, Santiago. La heroicidad en la memoria e identidad nacional. In: PORTUGAL, T. (Comp.). *¿Dónde están nuestros héroes y heroínas?* El sentido de la vida heroica en el Perú hoy. Lima: Sur, 2005. (Casa de Estudios del Socialismo).

ANSALDI, Waldo. Una cabeza sin memoria es como una fortaleza sin guarnición. La memoria y el olvido como cuestión política. *Ágora. Revista de Ciencias Sociales*, Nueva época, Valencia, n. 7, p. 67-85, 2002.

_____. *Matriuskas* del terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur. IN: Pucciarelli, A. (Coord.). *Empresarios, tecnócratas y militares*. La trama corporativa de la última dictadura. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2004.

_____. El silencio es salud. La dictadura contra la política. In: QUIROGA, H.; TCACH, C. (Coord.). *Argentina 1976-2006*. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2006.

ANSALDI, Waldo; GIORDANO, Verónica. *América Latina*. La construcción del orden. Buenos Aires: Ariel, 2012. Tomos I y II.

BALLAROTTI, Carlos Roberto. A Construção do mito de Tiradentes: de mártir republicano a herói cívico na atualidade. *Antíteses*, Londrina, v. 2, n. 3, p. 201-225, 2009. Disponible en: <<http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>>. Consulta em: 14 feb. 2010.

BESSO PIANETTO, María Elena. Una doble estrategia. En versiones diversas. La doctrina de la seguridad nacional en Brasil, Chile y Perú. *e-I@tina Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Buenos Aires, v. 4, n. 16, p. 39-60, 2006. Disponible en <<http://iigg.sociales.uba.ar/files/2011/06/elatina16.pdf>>. Consulta em: 9 oct. 2009.

CARVALHO, José Murilo de. *Cidadania no Brasil*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2008.

CHILD, Jack. "Geopolítica y Seguridad en el Pensamiento latinoamericano". IN: Moneta, Carlos Juan (ed.), *Civiles y Militares. Fuerzas Armadas y Transición Democrática*. Caracas: Comisión Sudamericana de Paz - Editorial Nueva Sociedad, 1990.

COMBLIN, Joseph. *Dos ensayos sobre seguridad nacional*. Santiago de Chile: Arzobispado de Santiago – Vicaría de la Solidaridad, 1979.

DAMATTA, Roberto. Carnavales, desfiles y procesiones. *Istor Revista de Historia Internacional*, Año 3, n. 9, 2002.

FICO, Carlos. *Além do golpe*. Rio de Janeiro: Editora Record, 2012.

FRANCO, Marina. La 'seguridad nacional' como política estatal en la Argentina de los años setenta. *Antíteses*, Londrina, v. 2, n. 4, p. 857-884, 2009.

GARRETÓN, Manuel Antonio. Proyecto, trayectoria y fracaso de las dictaduras militares del cono sur: un balance. *Revista Alternativas*, Santiago, n. 2, 1984.

Reproducido por Programa FLACSO Santiago de Chile, Documento de Trabajo n. 217.

_____. La evolución política del régimen militar chileno y los problemas en la transición a la democracia. In: O'DONNELL, G., SCHMITTER, P.; WHITEHEAD, L. (Comp.) *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Buenos Aires: Paidós, 1988. v. 2.

GRIMSON, Alejandro. Introducción. In: GRIMSON, A. (Comp.). *Pasiones nacionales*. Buenos Aires: Edhasa, 2007.

JELIN, Elizabeth. Los sentido de la conmemoración. In: JELIN, E. (Comp.). *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002.

LEAL BUITRAGO, Francisco. La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur. *Revista de Estudios Sociales*, n. 15, p.74-87, 2003.

LIMA E FONSECA, Thais Nívia de. A Inconfidência Mineira e Tiradentes vistos pela Imprensa: a vitalização dos mitos (1930-1960). *Revista Brasileira de História*. São Paulo, v. 22, n. 44, p. 439-462, 2002. Disponible em: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/263/26304409.pdf>. Consulta en: 14 feb. 2010.

MARTINS CORDEIRO, Janaína. *Lembrar o passado, festejar o presente: as comemorações do Sesquicentenário de Independência entre consenso e consentimento (1972)*. 2012. Tesis (Doctorado en Historia) - Universidad Federal Fluminense, 2012.

MARTINS FILHO, João Roberto. A influência doutrinária francesa sobre os militares brasileiros nos anos de 1960. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, v. 23 n. 67, p. 39-50, 2008.

MATOS, Olgária Chain Féres. Construção e desaparecimento do herói: uma questão de identidade nacional. *Tempo Social, Revista Sociológica*. São Paulo, v. 6, n. 1-2, p. 83-90, 199.

MAZUROK SCHAETAE, Andrea. As comemorações de Tiradentes: memória e identidade de gênero na Polícia Militar do Paraná. In: FAZENDO GÊNERO 9: *Dísporas, Diversidades, Deslocamentos*, 2010.

NORA, Pierre. Entre memória e história, a problemática dos lugares. *Projeto História*, São Paulo, n. 10, 1993.

NOVARO, Marcos. *Historia de la Argentina contemporánea. De Perón a Kirchner*. Buenos Aires: Editorial Edhasa, 2006.

OLIVEIRA, Lucia Lippi. As Festas que a República manda guardar. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, v. 2, n. 4, p. 172-189, 1989.

POUSADELA, Inés. Las políticas públicas y las matrices nacionales de la cultura política. In: GRIMSON, A. (Comp.). *Pasiones nacionales*. Buenos Aires: Edhasa, 2007.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. Mensajes Presidenciales. Proceso de Reorganización Nacional 24 de marzo de 1976. *Tomo I*. Buenos Aires: Presidencia de la Nación - Secretaría de Información Pública. 1977.

QUATROCCHI-WOISSON, Diana. *Los males de la memoria*. Historia y política en la Argentina. Buenos Aires: Emecé editores, 1995.

QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, Alejandro. *Haciendo españoles. La nacionalización de las masas en la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.

RAMÍREZ, Hernán. A configuração das alianças golpistas nas ditaduras de Brasil e Argentina: uma perspectiva a partir da imbricação cívico-militar. *Revista Estudos Ibero-Americanos*, Porto Alegre, v. 38, n. 1, p. 62-80, 2012.

REZENDE, Maria José de. *A Ditadura Militar no Brasil: Repressão e Pretensão de Legitimidad. 1964-1984*. São Paulo: Ed. UEL, 2001.

RODRÍGUEZ, Laura Graciela. La Historia que debía enseñarse durante la última dictadura militar en Argentina (1976- 1983). *Antíteses*, Londrina, v. 2, n. 3, p. 227-256, 2009. Disponible en <<http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>>. Consulta en: 25 feb. 2013.

ROUQUIÉ, Alain. *El Estado militar en América Latina*. Buenos Aires: Emecé editores 1984.

SIDICARO, Ricardo. *Los tres peronismos*. Estado y poder económico 1946-55/1973-76/1989-9.9. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2002.

SKIDMORE, Thomas E. *De Castelo a Tancredo*. São Paulo: Ed. Paz e Terra, 1991.

SOLER, Lorena. *Paraguay, la larga invención del golpe*. Asunción: Arandurã Editorial, 2014.

STEPAN, Alfred. *Brasil, los militares y la política*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1974.

TCACH, César. Entre la lógica del partisano y el imperio del Gólem: dictadores y guerrilleros en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. In: QUIROGA, H.; TCACH, C. (Coord.). *Argentina 1976-2006*. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2006.

Recebido em 03.11.2014 – aprovado em 26.10.2015